

La Asociación Qultura

La cultura entendida desde la iniciativa privada

"No basta saber, se debe también aplicar. No es suficiente querer, se debe también hacer". Esta frase atribuida a Goethe podría ser la definición de la inquietud que hizo ponerse en marcha a la Asociación Qultura, una institución nacida en Cádiz hace ya más de cinco años, totalmente privada y sin ánimo de lucro, cuyo principal objetivo era y es brindar a la capital gaditana programas culturales de calidad que cubran el hueco existente en la agenda de actividades que habitualmente ofrecen las autoridades en la materia. Y todo ello, desde la más absoluta independencia a cualquiera de las administraciones públicas que habitualmente promueven la cultura de la ciudad.

Explicar cuál ha sido el germen de la Asociación Qultura es sencillo. Mucho tiempo antes de que se pusiera en marcha, un grupo de amigos con muchas inquietudes y relacionados, de una manera u otra, con los diversos ámbitos culturales gaditanos, comenzaron a plantearse hacer algo en

favor de la cultura de la ciudad desde la premisa de la libertad, tanto de pensamiento como de acción. "La idea que nos empuja a quienes estamos detrás de esta asociación es la de promover actividades cuya realización no debe depender de las instituciones y que han de pasar a gestionarse desde la asociación de los ciudadanos, como expresión de lo que es una comunidad ya socialmente avanzada. La gestión plural, libre e independiente de los vaivenes políticos constituyó siempre el objeto de las ideas progresistas", algo que "en las difíciles circunstancias políticas y sociales actuales es más necesario que nunca subrayar y asegurar. En este empeño, por modesto que sea, es necesaria la colaboración de todos los que no aceptan el empobrecimiento cultural a que nos aboca la sociedad del siglo que empieza, la opinión dirigida desde los grandes medios de comunicación y la ausencia total (desde luego buscada) de ideas críticas en una sociedad de pensamiento único. Aunque solo sea para constatar que existe vida más allá de lo que ofrecen los medios de comunicación de masas", explican los responsables de la entidad.

Esta idea, o este objetivo, aglutina desde el nacimiento de la Asociación a escritores, periodistas, ges-

tores culturales, arquitectos, abogados, profesores universitarios, pintores y, en general, a un grupo heterogéneo pero animoso de personas, comandado por Pedro Fernández, presidente de la institución. Los inicios nunca son fáciles, pero ayudó mucho el poder contar desde el comienzo de esta andadura cultural con una sede -situada en un bajo de la calle Santa Inés- en la que pronto se realizaron las primeras actividades: un homenaje de piano y poesía a Luis Cernuda con motivo del centenario de su nacimiento; una lectura, a cargo de sus autores, de relatos premiados en diversos certámenes literarios de distintos puntos del territorio español, o una conferencia-concierto titulada *Tangos entretextos. De Celedonio Flores a Jorge Luis Borges*. Posteriormente vino la programación integral de la obra para violonchelo y piano de Beethoven, el primer gran acto de la Asociación, que se desarrolló en colaboración con el Colegio de Abogados -en cuya sede tuvieron lugar los conciertos- durante los días 10, 11 y 12 de diciembre de 2003.

Una vez iniciada la senda, la programación fue haciéndose estable. Y a los actos anteriormente reseñados le siguieron la actuación de Gitanes Swing y, pronto, un homenaje al escritor marroquí Mohamed Chukri con

motivo de su fallecimiento. Coordinado por el profesor de la Universidad de Cádiz y arabista Juan José Sánchez Sandoval, y bajo el título *La realidad desnuda de Mohamed Chukri*, este acercamiento a la figura del autor y, por ende, a la cultura que se realiza en Marruecos -tan cerca, tan olvidada- se desarrolló a lo largo de tres jornadas, en las que intervinieron Abdellah Djibilou, traductor al español de *El pan desnudo* -que pronunció la conferencia *El mundo literario de Mohamed Chukri*-, una lectura dramatizada de una selección de esta novela a cargo del actor Francisco Algora, la proyección del cortometraje *Malditas calles*, -presentado por su director, Juan José Ponce- y la conferencia *Mohamed Chukri y Tánger*, por el periodista de *El País* Javier Valenzuela.

La Asociación Qultura prosiguió su camino programando un concierto basado en las músicas del Mediterráneo y, por fin, el inicio del ciclo *Música en el Museo*, mediante el cual, gracias a la colaboración de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, se ofrecen conciertos en el patio del centro cultural, totalmente gratuitos y de entrada libre.

Porque ésa es otra de las características de los actos organizados por la Asociación Qultura: la entrada

es gratuita. Y bien, llegados a este punto, ¿cómo puede mantenerse, se preguntarán, una institución sin ánimo de lucro que no obliga a pagar cuotas y que no cobra entrada para sus actividades? Básicamente, la principal entrada económica de este grupo cultural reside en el talento de sus componentes o simpatizantes, entre ellos Carmen Bustamante, Pedro Escalona o Javier Rodríguez, que han cedido gratuitamente varios grabados de cuya venta se obtienen los fondos necesarios para sufragar las actividades programadas. A ello se suma el apoyo de la Obra Social de Caja San Fernando, que ha comenzado hace poco a aportar una cierta cantidad económica con la que se van a poder llevar adelante dos de las programaciones hasta ahora más ambiciosas de la Asociación Qultura. La primera de ellas es la continuación de *Música en el Museo*, un programa que nació en 2000 para cubrir los periodos de clasicismo, romanticismo y música del siglo XX, "sobre los que la programación habitual es escasa o nula en el entorno de la Bahía de Cádiz", explican los responsables de la entidad, y que, en esta temporada, se desarrollará entre octubre de 2006 y abril de 2007, incluyendo las actuaciones de Ara Malikian Ensemble -con *Las Cuatro*

Estaciones de Vivaldi-, el Ensemble Qultura -nacido al amparo de la Asociación-, y que ofrecerá obras de Granados-, el Trío de Cámara de la Orquesta Sinfónica de la Comunidad de Madrid -que interpretará obras de Mendelssohn-, el dúo R. Maceo y L. Castillo -con sonatas de Schubert- y de nuevo el Ensemble Qultura, que interpretará, para cerrar el ciclo, partituras de Turina.

El segundo de los ciclos nace esta temporada, y supone la culminación de un proyecto largamente acariciado por los responsables de la Asociación: *Escritores en el Museo*, un programa de Literatura puesto en marcha con la colaboración del Museo Provincial de Cádiz y que se desarrollará entre enero y mayo de 2007. Con él se pretende ofrecer una visión literaria de cuadros u otras piezas del centro cultural, que podrán ser vistas a través de los ojos de escritores con reconocido interés en la materia. En su intervención, cada uno de ellos realizará una recreación literaria tomando como base el cuadro o la pieza del museo elegida. "No se trata de un análisis crítico sobre las características artísticas o históricas de la obra, sino de una visión personal, eminentemente literaria, sobre la pieza en cuestión, que podrá tener el formato que el autor elija (charla, relato,

reflexión, evocación, etcétera). Cada uno de los escritores invitados será presentado por otro escritor de la provincia de Cádiz. Se pedirá a cada uno de los escritores invitados que facilite, a ser posible, el texto escrito de su intervención. En su defecto, esta intervención se grabará y transcribirá y posteriormente se pasará a su autor para su corrección. Todo ello con el objetivo de recoger estas intervenciones en una futura publicación para la que se buscaría el patrocinio de alguna entidad o institución en solitario o en colaboración con otras", explican desde la Asociación. José Manuel Caballero Bonald, Gustavo Martín Garzo, Ana Rossetti, Felipe Benítez Reyes y Luis Javier Moreno son los cinco primeros escritores que tomarán parte en un programa cuya continuación ya se está preparando y que seguirá contando con los principales nombres de la literatura española contemporánea.

Estos dos programas son, en suma, una muestra de la heterogeneidad de los actos organizados por la Asociación y del amplio abanico de acción que contempla. En ella tienen cabida todo tipo de manifestaciones culturales, como lo demuestra su "historial", en el que se pueden encontrar no sólo las actividades ya reseñadas, sino también la

presentación de libros -de Luis Javier Moreno, José Manuel Benítez Ariza, Langston Hughes o Mohamed Lahchiri- o conciertos dedicados a Boccherini, Cuba, Bach, Popper, Beethoven, Ginestera, Piazzola, Arriaga, Shostakovich o Mozart, en el que se significó como el primer concierto dedicado en Cádiz a su figura en el 250 aniversario de su nacimiento.

Otra pregunta que puede surgir viendo estas actividades es: ¿cómo se las apaña la Asociación para organizarlas partiendo, a priori, con un presupuesto digamos que ajustado y con un equipo humano poco ducho en estas lides y que, además, compatibiliza su trabajo con las labores en la entidad? Con mucho entusiasmo, propio y ajeno. Los miembros de la Asociación creen en lo que hacen. Y esa ilusión fue el motor más importante para su génesis y el que actualmente la sigue haciendo funcionar. Y, además, se ha demostrado que es contagiosa: todos los que han intervenido e intervienen en las diversas actividades son simpatizantes del espíritu de Qultura. Muchos de ellos responden a la llamada de los miembros de la institución de forma casi desinteresada, y se ponen a la disposición de los organizadores para el acto que les trae a la ciudad y para futuras colaboracio-

nes. En muchas ocasiones se entra en contacto con los artistas por amistad; el conocimiento del medio es importante, y los integrantes de la Asociación están implicados, de una manera u otra, con la cultura de la ciudad. Y, así, siempre hay algún miembro que conoce a alguien directamente o, si no, conoce a alguien que conoce a alguien. Esto sugiere que se necesita la colaboración de no pocas personas para la programación de las actividades, y así es: tanto los miembros de la organización de la Asociación Qultura como sus integrantes están siempre dispuestos a echar una mano en lo que se tercie, desde confeccionar y actualizar una página web en la que se pueden encontrar las actividades realizadas y entrar en contacto con la institución -www.asociacionqultura.com- hasta vender grabados, poner sillas... Uno para todos, todos para uno. Y, como motor, su presidente, verdadero *alma mater* del grupo y poseedor de un espíritu emprendedor, voluntarioso y animoso que permite creer que nada es imposible a menos que se demuestre lo contrario, y aun así.

Una nueva pregunta: ¿cómo se dan a conocer las actividades que se van a desarrollar en el futuro entre el público? El apoyo de los medios de comunicación ha sido importante, pero tam-

bién lo ha sido, sin duda, el de las nuevas tecnologías. Las diversas programaciones que hasta el momento han sido desarrolladas por la Asociación están recogidas en la página web, que permite ponerse en contacto, vía e-mail, con la institución, y sumarse así a su lista de correo electrónico. Además, en las primeras actividades se repartieron entre los asistentes hojas en las que podían indicar su dirección de e-mail si deseaban recibir información de futuras convocatorias. Como resultado de esta iniciativa, la Asociación se pone en contacto periódicamente con el público para anunciarles los diversos actos que se realizan.

La respuesta no se hizo esperar, y pronto se pudo percibir que los asistentes habían pasado de ser casi exclusivamente miembros de la institución a ser personas anónimas a las que les interesan las actividades organizadas, y que se han ido sumando a un proyecto en el que todo el mundo es bien recibido. Esta apertura es el símbolo de una asociación que no hace distinciones entre manifestaciones culturales y en la que la libertad es la máxima expresión de su personalidad. Y así piensa seguir, esperemos que por muchos años. Porque, como dijo Thomas Hobbes, "un hombre libre es aquel que, teniendo fuerza y

talento para hacer una cosa, no encuentra trabas a su voluntad".

Aida R. Agraso
Secretaria de la Asociación
Cultura

La Asociación Bahía de Puerto Real Un caso de dinamización cultural local

La asociación cultural "Jóvenes por la Cultura-Bahía de Puerto Real" (en adelante "Bahía de Puerto Real") surge en Puerto Real (localidad de origen de la práctica totalidad de sus integrantes y de la cual lleva el nombre) en otoño de 1999 como consecuencia de las inquietudes e intereses comunes de un grupo de jóvenes portorrealenses; esto, que puede sonar a tópico, no hace sino reflejar la realidad de las intenciones y voluntades que hace ahora -a la redacción de estos párrafos- casi siete años se unieron para dar forma a un colectivo cuyas principales intención y ánimo eran el canalizar energías en el marco de la difusión y producción cultural desde la óptica del voluntariado altruista y la di-

namización del entorno inmediato de acción, creación e inserción ciudadana del propio grupo.

Desde 2000 (año de comienzo real de las actividades del colectivo) hasta el momento presente han sido diversos los proyectos que se han ido desarrollando en la programación de "Bahía de Puerto Real"; entre éstos pueden señalarse exposiciones de artes plásticas (pintura y fotografía, fundamentalmente), tertulias, conferencias, mesas redondas (en lo que viene a constituir un marco de actividades "clásico" para este tipo de colectivos locales), e incluso la colaboración en la edición de publicaciones sobre la ciudad (pongamos por caso, junto a la colaboración de determinados miembros del colectivo -a título individual pero en representación del mismo- en unas u otras publicaciones, la participación de "Bahía de Puerto Real" en la edición de la hasta ahora única monografía sobre la parroquia de San Sebastián, monumento de los siglos XV-XVI y uno de los más antiguos de la localidad: M.J. Izco y M.J. Parodi, *La iglesia parroquial de San Sebastián de Puerto Real. Medio Milenio de Historia*. Sevilla, 2001), todo ello centrado en el objeto elemental de interés de la asociación: la localidad de Puerto Real como entidad poblacional, vecinal, y cultural.

Desde la conciencia de la necesidad del trabajo constructivo, los integrantes de "Bahía de Puerto Real" han tratado siempre de hacer del colectivo un entorno amable para el conjunto social en el que se inserta, procurando armonizar en la medida de lo posible las necesidades y prioridades particulares de cada socio con el trabajo comunitario del conjunto. La asociación ha trabajado siempre con total autonomía interna: de este modo los puestos directivos han sido rotativos en la medida de lo posible, atendiendo igualmente a los grados de compromiso y vinculación de cada individualidad. Dentro de este ánimo participativo "horizontal" se incluye la total capacidad de cada socio para proponer y llevar a cabo líneas de trabajo en función de sus inquietudes y ánimo.

Cursos de acceso a la Universidad

En este sentido, y merced a la vocación y orientación profesional de algunos de los integrantes del colectivo (con *curricula* orientados hacia la docencia) surgió una cierta inquietud por dedicar parte de los esfuerzos del grupo hacia el campo de la formación de adultos, y fue posible desarrollar una línea de trabajo (merced a las posibilidades creadas desde el interior del

colectivo -por el esfuerzo de sus integrantes- así como a la sensibilización social general existente en relación con este particular, fuente de la demanda real de acción, podría decirse) en este sentido, línea de trabajo que viene materializándose desde hace unos años (esta última ha sido la séptima convocatoria) como una propuesta de trabajo de la asociación cultural "Bahía de Puerto Real".

La acción de "Bahía de Puerto Real" en el marco de la formación y preparación de adultos es fruto de las condiciones de partida creadas por la existencia de las pruebas de acceso a la Universidad (en este caso, la Universidad de Cádiz), así como de la inserción de un trabajo de voluntariado cultural en un terreno más propiamente educativo. Que "Cultura" es algo más que lo que habitualmente se entiende por tal denominación, lo sabemos. Que "Cultura" puede ser compromiso (compromiso vital de cada individuo consigo mismo, con el entorno social y natural, con la realidad económica y política que lo rodea y de la que forma parte), lo sabemos. Y "Bahía de Puerto Real" ha optado (viene optando) por traducir, por verter, ese compromiso al campo de lo formativo, como herramienta de construcción de un contexto social más rico

y estable (por culto, término que puede y debe ser rescatado), más provisto, pues, de medios de autoconstrucción y de elementos de reflexión y crítica.

Consecuencia del trabajo del colectivo ha venido siendo la media de aprobados más alta de la provincia de Cádiz en estas pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años (media que viene siendo superior al 75% de aprobados desde la primera convocatoria hasta esta última, en la que se ha alcanzado un 87% de éxito), media obtenida por las personas que han seguido el curso de formación y orientación impartido por la asociación "Bahía de Puerto Real" (la asociación organiza e imparte el curso; la administración local colabora por convenio). Nada ha sido un camino de rosas, pero el resultado de los esfuerzos y del trabajo deja su huella en cada convocatoria; en unos casos, personas que estudiaron y se prepararon para las pruebas de acceso a la Universidad con la guía de la asociación hoy son diplomados y licenciados universitarios, habiendo satisfecho así un anhelo de crecimiento personal; en otros casos, los alumnos han tenido la herramienta a su disposición para emplearla de acuerdo con sus necesidades, voluntad y situación real. En to-

dos los casos, las intenciones originales del grupo se han visto más que desarrolladas, superadas.

Memoria y resultados de las pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años (curso 2005/2006):

El pasado 25 de noviembre de 2005 se inició la séptima edición del curso de preparación para las pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años, fruto, un año más, de la dedicación y esfuerzo de la asociación cultural "Bahía de Puerto Real" y sus integrantes. En esta edición las clases fueron impartidas por un total de cuatro monitores en dependencias públicas (la asociación no dispone de infraestructuras propias) en horario de 4 de la tarde a 9 de la noche (de lunes a viernes), finalizando las referidas unidades docentes el 4 de mayo de 2006.

Un total de 16 de los alumnos inscritos inicialmente al curso optaron por realizar finalmente las pruebas de acceso a la Universidad, pruebas desarrolladas los días 5 y 6 de mayo de 2006 en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz; se trataba de nueve mujeres y siete hombres, con un marco de edad comprendido entre los 25 (mínimo requerido) y los 48 años.

La cifra definitiva de inscritos a las pruebas en esta última convocatoria (esto es, la del año 2006) ha resultado ligeramente superior a la media de los inscritos en las mismas pruebas en las ediciones de años precedentes, ya que el volumen de quienes optaban por afrontar los exámenes solía oscilar -grosso modo- entre las doce y las catorce personas (siendo estos 12-14 alumnos los que habitualmente realizaban los exámenes), frente a los dieciséis inscritos de esta convocatoria de 2006.

Por lo que respecta a cifras generales, y de acuerdo con la información brindada por la misma UCA, en la convocatoria de este año 2006 se habían inscrito a las pruebas en cuestión un total de 312 alumnos provenientes de toda la provincia gaditana. De esta cifra (estos 312), 16 (el 5%) han sido preparados a través de los cursos gratuitos impartidos por la asociación "Bahía de Puerto Real", cuyos resultados han sido, un año más, muy positivos, como puede constatarse al comprobar que el porcentaje de aprobados es del 87% (14 de 16 presentados), todo lo cual anima a los integrantes del colectivo a continuar con esta actividad.

*Manuel J. Parodi Álvarez
y Sergio Parodi Álvarez,
miembros fundadores.*

Cambalache Jazz Club Veinte años no es poco

*Dirección: Antonio de Cos
Guión: Alejandro Luque
y Antonio de Cos
Producción: Pablo Caravaca
y Antonio de Cos
Duración: 47 minutos*

Veinte años no es poco es el primer documental realizado por el gaditano Antonio de Cos (1978), formado en la Escuela de Cine de Puerto Real (Cádiz); Cos también es autor del cortometraje rodado en 35 mm. *Por las venas de la noche*, presentado en la Muestra Internacional del Atlántico y premio RTVA al mejor cortometraje andaluz.

El documental se rodó en formato digital en Cádiz (y una breve escena en Zahara de los Atunes) en 2005; el montaje, a cargo de Africa R. Práxedes, estuvo listo al final del año; en marzo de 2006 se presentó oficialmente en la Asociación de la Prensa de Cádiz. Durante el resto del año se ha proyectado en Cádiz en escasas ocasiones más, gozando de una cálida acogida en todos los casos. Fuera de Cádiz, ha iniciado un periplo que le ha llevado a ser exhibida en Sevilla, Madrid, Santander (en las Veladas Cine y Jazz de la Filмотeca Regional de Canta-

bria), en el festival de Cine y Vídeo Latinoamericano de Buenos Aires y en el festival de Cine Iberoamericano de Huelva. Dada la dificultad existente para su inclusión en circuitos de cine comercial, es deseable una pronta edición del DVD para su venta al público, proyecto en el que está embarcado actualmente su director.

Veinte años... es un homenaje al Cambalache Jazz Club, uno de los locales nocturnos más señeros y veteranos de Cádiz, consolidado desde hace 20 años como la indiscutible Meca del jazz en la ciudad; además de programar centenares de conciertos, en esta sala se ha gestado gran parte de la historia reciente del jazz gaditano. Pero no solo de jazz vive el Cambalache, como se encarga de mostrarnos el documental: otras músicas -blues, flamenco, carnaval- y otras artes -teatro, poesía, pintura- han pasado y pasan por esta sala, aunque el protagonismo principal se lo lleve el jazz.

La película también rinde homenaje a Hassan Assad, nacido en Casablanca pero afincado en Cádiz desde los 19 años, quien ha estado al frente del Cambalache todo este tiempo, ayudado de sus más cercanos colaboradores -y parroquianos ilustres del local- Antonio García Almozara y Salvador Pascual (Patalo); las intervenciones de los tres a lo largo del docu-

mental estructuran un montaje-collage de músicas, poesía y declaraciones de artistas amigos y vinculados en mayor o menor medida a la sala (la actriz Alicia Cifredo, el pintor Benssiamar y los músicos Javier Ruibal, Javier Krahe y Alfonso Gamaza).

Los temas incluidos en la banda sonora, muy cuidada, son interpretados por músicos asiduos y se grabaron en la sala y en la trastienda del Cambalache: tres espléndidos cortes jazzísticos a cargo de Alfonso Gamaza, Pedro Cortejosa, Juan Gómez, José López y Juan Sáinz, una breve y curiosa aparición de Chano Domínguez en una *jam* tocando la batería (con su mujer al piano); un vigoroso blues de The Doobies (Selu Bastos, Ale Benítez y Nolín Cuesta); dos cantes y un poco de baile de David Palomar; y la chirigota del Noly entonando el pasodoble al vaporcito del Puerto. Y a manera de epílogo, junto a los créditos y las tomas falsas, una pintoresca versión del tango Cambalache (por cierto, que nada tiene que ver el tango con el nombre del local, que le viene de otro origen).

Al igual que hizo en su corto *Por las venas de la noche*, Antonio de Cos aborda en *Veinte años no es poco* el doble tema de la noche y los bares; los poemas (Ilya U. Topper, Alejandro Luque y Juan José Téllez recitados por el propio Téllez) y las

opiniones de los entrevistados despliegan una reflexión colectiva sobre los bares como lugares de encuentro de la gente y escenarios para las artes, y sobre el sentido dionisiaco de la noche frente al día.

Resumir en 47 minutos los 20 años de edad del Cambalache y reflejar todo lo que se ha vivido bajo su techo es tarea imposible; mucho tenía que quedar fuera, pero se echa en falta una mayor presencia de Manolo Perfumo en la cinta. Por ser uno de los puntales del jazz gaditano en estas dos décadas y uno de los músicos que más ha tocado en la sala, quizás debiera haber participado en alguno de los temas seleccionados (algo que no pudo ser por problemas de agenda).

Se podría añadir, como aspectos negativos, cierta ruptura en el ágil ritmo del documental, que se produce con las intervenciones de Benssiamar y Krahe, que no acaban de encajar bien. Y lo más chocante, las escenas del vaporcito y la bahía de Cádiz, que a pesar de tener su sentido dentro del montaje, sugieren demasiado el cliché turístico. Detalles menores ante un resultado final convincente y muy digno, máxime si tenemos en cuenta que se ha realizado sin apoyos institucionales y con medios modestos.

José Luis García